

Estilos parentales, inestabilidad emocional y agresividad en niños de nivel  
socioeconómico bajo en Argentina y España

María Cristina Richaud\*

Belén Mesurado\*

Paula Samper-García\*\*

Ana Llorca\*\*

Viviana Lemos\*

Ana Tur\*\*

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Buenos Aires – Argentina)\*

Departamento de Psicología Básica. Universidad de Valencia (Valencia - España)\*\*

## Resumen

El objetivo es estudiar si el patrón de la relación entre el comportamiento de los padres y el desarrollo socioemocional de los niños se mantiene a través de diferentes contextos socioeconómicos y nacionales (Argentina y España). Se administró la Escala Argentina de Percepción de la Relación con los Padres para Niños, el *Verbal Aggression Scale* y la *Emotional Instability Scale* a 583 niños argentinos y españoles de 10 a 12 años. Los resultados indican: 1) la agresión y la inestabilidad emocional están relacionadas; 2) las dimensiones de estilos parentales se relacionan diferentemente con la inestabilidad emocional y la agresividad; 3) el comportamiento de la madre y del padre se relacionan en forma diferente con la regulación emocional de los niños; 4) los modelos psicológicos que asocian determinados comportamientos parentales con el desarrollo socioemocional de los niños, permanecen invariantes a través de los estratos económico-sociales y de las culturas nacionales estudiadas.

Palabras clave: Estilos parentales - Agresividad – Inestabilidad emocional – Estrato socioeconómico -Cultura

Parental styles, emotional instability, and aggressiveness in children in social  
vulnerability in Argentina and Spain

Abstract

The objective of this work is to study if the pattern of the relation between parental behaviour and children socio-emotional development remain invariant through different socio-economic and national contexts (Argentina and Spain). The Argentine Scale of Children Perception of Parental Relationships, the Physical and Verbal Aggression Scale and the Emotional Instability Scale, were administered to 583 Spanish and Argentine 8 to 12 year children. Results indicate that: 1) aggression and emotional instability are related in a high degree; 2) parental styles dimensions are related in different ways with emotional instability and aggressiveness and this relationship follows approximately the same patterns in socially vulnerable children and in middle class children; 3) mother and father behaviour is differently related with emotional regulation in children; 4) psychological models that associate some parental behaviours with children socio-emotional development, remain invariant through socioeconomic stratum and national cultures here studied.

Key words: Parental styles, Aggressiveness, Emotional instability – Socio-economic stratum - Culture

Existen muchos factores que influyen en el desarrollo emocional. Tanto el temperamento del niño como el desarrollo neurofisiológico y cognitivo cumplen importantes roles (Eisenberg & Morris, 2002; Goldsmith & Davidson, 2004). Sin embargo, se reconoce que las emociones son a la vez productos y procesos de relaciones sociales, en especial con los padres (Cole, Martin, & Dennis, 2004; Parke, 1994; Walden & Smith, 1997).

En numerosos estudios se ha comprobado que la calidad del vínculo padres-hijos se relaciona con el funcionamiento socioemocional de los niños (Rohner, 2001; Volling, McElwain, Notaro, & Herrera, 2002). Esta relación se ha mantenido a través de diferentes razas, culturas, lenguas vehiculares y género (Rohner & Veneciano, 2001). En este sentido existen estudios transculturales que indican que los estilos parentales caracterizados por el autoritarismo, el excesivo control o la negligencia tienen consecuencias negativas para el desarrollo emocional del hijo tanto en sociedades occidentales (Maccoby, 1992), como orientales (Rebecca, 2006).

Diferentes investigaciones coinciden en que el estilo de crianza autoritario y severo de las madres y de los padres afecta de forma negativa la expresión emocional de los hijos (Chang, Schuwartz, Dodge, & McBride-Chang, 2003). Asimismo, distintos autores (Eisenberg, et al., 2001) encontraron que la aceptación de los padres, manifestada a través de relaciones cálidas e interacciones positivas con los hijos, se relaciona con un desarrollo emocional positivo de los mismos. Al mismo tiempo, un entorno sociofamiliar desajustado explica en parte conductas disfuncionales en los niños (Loeber & Hay, 1997; Maccoby, 2000), como la inestabilidad emocional, la cual supone una dificultad para dar una respuesta adecuada a la magnitud del estímulo (Del Barrio, Moreno-Rosset, &

López-Martínez, 2001) y la agresividad, entendida como una conducta dirigida a hacer daño a otros, física o verbalmente (Caprara & Pastorelli, 1993).

Los niños con un inadecuado desarrollo emocional tienen un menor autocontrol son más inestables emocionalmente, más irritables, impulsivos y agresivos (Carlo, Mestre, McGinley, Samper, Tur, & Sandman, 2012; Eisenberg, Fabes, Guthrie, & Reiser, 2000; Justicia & Cantón, 2011; Mestre, Frías, Samper, & Nácher, 2003; Simone, Crepaldi & Bigras, 2012; Tur, Mestre, & Del Barrio, 2004) o bien presentan un hipercontrol que les impide expresarse libremente y que disminuye su autoestima (Bandura, 1999; Páez, Fernández, Campos, Zubieta, & Casullo, 2006).

Si bien como queda dicho, el tipo de relaciones entre los estilos parentales y el ajuste socioemocional en los niños se ha mantenido a través de diferentes culturas, razas y lenguas, algunas investigaciones han sugerido que los estilos parentales más eficientes no son los mismos en contextos de bajo nivel socioeconómico que en contextos de clase media (Brody & Flor, 1998; Furstenberg, Cook, Eccles, Elder, & Sameroff, 2000), mientras que otras siguen afirmando que se dan los mismos patrones en uno u otro contexto (Lindahl & Malik, 1999; Park & Bauer, 2002; Stewart & Bond, 2002).

Existen numerosas investigaciones con niños de clase media que han encontrado que las prácticas negativas de los padres, como el control excesivo y la permisividad extrema, tienen un efecto negativo en el desarrollo de los niños (Mestre, Tur, Samper, & Latorre, 2010; Mestre et al., 2007; Richaud, 2005, 2010; Samper, Tur, Mestre, & Cortés, 2008). Parecería que este tipo de relaciones se mantiene en niños de nivel socioeconómico bajo aunque aún son escasos los estudios realizados al respecto (Richaud et al., en prensa; Richaud, Lemos, & Vargas Rubilar, en prensa).

Los primeros estudios en el campo de los estilos parentales fueron los de Baumrind (1966) que se basó para definirlos en dos dimensiones: el control ejercido por los padres sobre sus niños o exigencia parental (*parental demandingness*) y el grado en que los padres responden a las necesidades de sus niños o aceptación parental (*parental responsiveness*).

Años más tarde, Maccoby y Martin (1983) agregaron una tercera dimensión caracterizada por el no compromiso o negligencia (*uninvolved or neglectful parenting*). En el presente trabajo, el estudio de los estilos parentales se basa en variaciones en los niveles de las dimensiones parentales de aceptación (calidez y afecto), exigencia paterna (control parental) y autonomía otorgada, y los hallazgos indican que se relacionan con el desarrollo y bienestar de los niños (Broderick & Blewitt, 2003).

Siguiendo estas tres dimensiones de los estilos parentales, se podría esperar que la utilización de una disciplina excesivamente estricta y coercitiva dirigida a controlar a los niños y volverlos sumisos, los paraliza emocionalmente de manera que no expresan exteriormente su malestar a través de conductas de descontrol o inestabilidad (Richaud de Minzi, 1999). Estos padres son demandantes, estrictos, dan castigos y no permiten a los niños expresar sus opiniones. No les gusta que se cuestione su autoridad, establecen estándares muy altos y exigen que esos estándares sean satisfechos. Estos padres valoran la sumisión y la obediencia y desalientan la independencia y la individualidad. De esta manera pueden provocar en los niños falta de autoconfianza, hipercontrol y baja autoestima, por lo cual tienen dificultad para tomar decisiones propias aunque se comportan de una manera socialmente aprobada (Allès-Jardel, Fourdrinier, Roux, & Schneider, 2002).

Los padres permisivos en cambio determinan muchas veces que los niños desarrollen un bajo autocontrol, baja autoestima y sean agresivos e irresponsables. La completa autonomía con un control parental insuficiente de las actividades de los niños se han asociado con conductas antisociales (Dishion, 1990; Allès-Jardel, Fourdrinier, Roux, & Schneider, 2002). La negligencia supone poca o ninguna restricción de la autonomía del niño y una falta general de rutina y consistencia en las normas, lo que impide al niño la autorregulación manteniéndolo en un estado de inestabilidad emocional que generalmente deriva en conductas agresivas y desviadas.

Aunque inicialmente se estudiaba solo el efecto del estilo de crianza de la madre, recientemente hay un interés creciente por incorporar al padre en los estudios de desarrollo en los niños (Lamb & Tamis-Lemonda, 2004). Esto se debe probablemente al aumento de implicación que los padres actuales tienen en la crianza de los niños (Pleck & Masciadrelli, 2004) encontrándose que muchas veces ambos, padre y madre, ejercen una influencia diferente en el desarrollo de sus hijos (Brown, McBride, Shin, & Bost, 2007; Lamb & Tamis-Lemonda, 2004, Mestre, Tur, Samper, & Latorre, 2003, Richaud de Minzi, 2010; Richaud de Minzi, en prensa).

Partiendo del desarrollo conceptual y de la evidencia antes presentada, el objetivo general de este trabajo es estudiar si el patrón de la relación entre el comportamiento de los padres y el desarrollo emocional de los niños se mantiene a través de diferentes contextos socioeconómicos y nacionales.

A fin de analizar la invariancia del patrón de relaciones a través de diferentes contextos nacionales, lo estudiaremos en dos países como España y Argentina que si bien guardan muchas similitudes también presentan algunas diferencias. Según Hofstede (1997), cultura siempre es un fenómeno colectivo porque es compartida con personas que viven o

vivieron dentro del mismo entorno social. La *categoría de miembros* puede ser por ejemplo una nación, religión o un grupo étnico, una organización o una familia. Desde la clasificación de Hofstede en cuatro categorías, en el caso de Colectivismo-Individualismo, Argentina y España resultan ambos individualistas medianas (46 y 51 puntos respectivamente) y en la de Distancia al poder (los subordinados tienen que hacer lo que está ordenado por sus superiores) España resulta ser un país con algo más de distancia al poder (57 puntos) que Argentina (49 puntos). En el caso de Evasión de incertidumbre, es decir el grado en que las personas en una sociedad se sienten amenazadas por situaciones ambiguas y hasta qué grado intentan evitar estas situaciones a través de la estabilidad laboral y estableciendo más reglas formales, España y Argentina tienen una puntuación similar de 86, es decir una evasión de incertidumbre fuerte, lo cual tendría que ver con la religión dominante que en ambos países es la católica (92.1% en Argentina y 90.7% en España). Finalmente, donde Hofstede encuentra más diferencias es en la categoría Femenidad vs Masculinidad, siendo la Argentina más masculina (56 puntos) y España más femenina (42 puntos). Podríamos decir entonces que en general España y Argentina tendrían culturas nacionales parecidas, aunque se distinguen porque la primera sería una sociedad donde los valores predominantes ponen énfasis en las relaciones entre seres humanos, la preocupación por las otras personas y la calidad de la vida en general, mientras la segunda sería más materialista y competitiva. Al mismo tiempo el índice de desarrollo humano (IDE) de ambos países es similar, situándose en los dos casos en el nivel muy alto con un indicador del IDE para España de .87 y para Argentina de .80.

Los objetivos específicos de este estudio son:

- 1) Analizar si la relación entre agresividad e inestabilidad emocional en los niños se mantiene en contextos de pobreza y en los dos países estudiados.
- 2) Observar las relaciones existentes entre las dimensiones del estilo parental: aceptación, control patológico y autonomía extrema, en el desarrollo emocional del niño en contextos de pobreza y en ambos países estudiados.
- 3) Estudiar si las relaciones entre las dimensiones del estilo parental: aceptación, control patológico y negligencia y el desarrollo emocional del niño son diferentes en el padre y la madre.

En relación con estos objetivos se plantean las siguientes hipótesis:

1. La agresión y la inestabilidad emocional son dos procesos que se apoyan y se potencian mutuamente en los niños, cualquiera sea el contexto socioeconómico.
2. La crianza se relaciona con el comportamiento de los hijos, de forma que en cualquier contexto:
  - a) un trato basado en las relaciones cálidas y contenedoras potencian un comportamiento regulado y no agresivo.
  - b) un trato de parte de los padres basado en relaciones agresivas y cargadas de rigidez producirá una parálisis emocional de manera que la inestabilidad emocional no pueda manifestarse a través de conductas descontroladas en los niños.
  - c) Un trato basado en la negligencia y en el desinterés por las necesidades de los niños potencian comportamientos que expresan inestabilidad emocional y agresividad.

3. Las relaciones que los padres y las madres mantienen con sus hijos afectan de forma diferente su ajuste emocional.
4. El patrón de relaciones se mantiene invariante a través de las culturas nacionales argentina y española.

## Método

### *Participantes*

La selección de la muestra fue no aleatoria, se incluyó como participante del estudio a niños escolarizados que asistieran a escuelas ubicadas en áreas periféricas de Buenos Aires, Argentina y de Valencia, España. Se tomó como criterio de inclusión que los alumnos pertenecieran a los estratos socioeconómicos IV o V según el *Método Graffar- Méndez Castellano* (Méndez-Castellano & Méndez, 1994). Este método incluye cuatro indicadores (ingreso familiar, nivel de instrucción, nivel ocupacional de los padres y condiciones del alojamiento) para obtener una medida del Estrato Socio-Económico (ESE) (Ensminger & Fothergill, 2003). Este método permite ubicar a los participantes en un estrato de nivel socioeconómico del I al V, siendo el I nivel socioeconómico alto y el V niveles socioeconómicos más bajos. La descripción de los participantes en los dos países del ámbito hispánico puede verse en la Tabla 1.

### INSERTAR TABLA 1

La muestra estuvo constituida por niños de 10 a 12 años considerados de bajo nivel socioeconómico en Argentina y en España. La muestra argentina estuvo compuesta por 243 niños (136 niñas y 107 niños), de 10 a 12 años ( $M = 11.06$ ,  $DT = .69$ ). Alrededor del

30% era inmigrante y provenían de países vecinos. Se trata de niños que residían en barrios humildes o asentamientos de emergencia, con viviendas en condiciones precarias y que asistían a escuelas marginales (escuelas públicas con bajos recursos didácticos, con alto nivel de ausentismo docente y estudiantil, ubicada en áreas periféricas de la ciudad).

La muestra española estuvo compuesta por 196 niños (89 niñas y 107 niños), de 10 a 12 años ( $M = 10.89$ ,  $DT = .80$ ). Eran niños escolarizados en Centros Públicos de zonas declaradas de Acción Preferente por el Gobierno Valenciano en el año 1993. Los Centros se encontraban en dos zonas de la periferia de Valencia, en pleno cinturón industrial. El 30% de los niños incluidos en la muestra española eran inmigrante o perteneciente a minorías étnicas (cultura gitana en este caso).

### *Instrumentos*

1.- *Escala Argentina de Percepción de la relación con los padres para niños de 8 a 12 años* (EAPRP-N; Richaud, 2007). Es un autorregistro diseñado para medir la percepción que los niños tienen de la relación con sus padres (padre y madre separadamente). Cada versión está compuesta por 32 ítems. Las respuestas pueden ser *Sí, más o menos*, *No*. Se realizaron cuatro análisis factoriales exploratorios (AFE) uno para el padre y otro para la madre de cada país. El KMO estuvo entre .90 y .95 en los cuatro análisis. En todos los casos se encontraron 5 factores: Aceptación (siete ítems: Argentina:  $\alpha = .92$  madre y  $\alpha = .89$  padre; España:  $\alpha = .90$  madre y  $\alpha = .82$  padre), Control Normal o Aceptable (cinco ítems: Argentina:  $\alpha = .75$  para madre y padre; España:  $\alpha = .80$  madre y  $\alpha = .70$  padre), Control Estricto (cinco ítems, Argentina:  $\alpha = .81$  madre y  $\alpha = .65$  padre; España:

$\alpha = .60$  madre y  $\alpha = .70$  padre), Control Patológico (diez ítems, Argentina  $\alpha = .72$  madre y  $\alpha = .81$  padre; España:  $\alpha = .80$  madre y  $\alpha = .83$  padre), y Autonomía Extrema o Negligencia (cinco ítems, Argentina  $\alpha = .70$  para madre y padre; España  $\alpha = .72$  madre y  $\alpha = .75$  padre). La dimensión Aceptación incluye la percepción del niño de ser apoyado y contenido por la madre o por el padre (p.ej., “A mi mamá/papá le gusta hablar y estar conmigo la mayor parte del tiempo”). La segunda dimensión, Control Normal o Aceptable, incluye una percepción del niño de que sus padres lo controlan pero este control se correlaciona positivamente con la aceptación (p.e., “Mi mamá/papá controla que llegue a casa a horario”). La tercera dimensión, Control Estricto, incluye una percepción de control menos aceptable por el hijo (p.ej., “Mi mamá/papá hace que yo cumpla lo que me manda”). La cuarta dimensión, Control Patológico, incluye un control hostil, inculcando ansiedad persistente y control a través de la culpa (p.ej., “Mi mamá/papá decide con qué amigos puedo juntarme”, “Si hago algo mal deja de hablarme”). Finalmente, la quinta dimensión, Negligencia, se refiere a la percepción del niño de falta de control (p.ej., “Mi mamá/papá me deja hacer lo que quiera”).

En esta investigación se utilizaron solo tres tipos de percepciones del niño de la relación que tiene con sus padres: Aceptación, Control Patológico y Negligencia, ya que estas dimensiones son las que coinciden con la clasificación propuesta por Baumrind (1966) y Maccoby y Martin (1983): Aceptación (*parental responsiveness*), Control Patológico (*parental demandingness*) y Negligencia (*uninvolved or neglectful parenting*).

2.- *Agresividad Física y Verbal* (AFV; Del Barrio, Moreno, & López, 2001). Es un autorregistro compuesto por 20 ítems, de los cuales cinco ítems se consideran control por lo que no se puntúan. Cada ítem tiene 3 posibilidades de respuesta que indican la

frecuencia con la que ocurre cada conducta (*a menudo* = 3 puntos; *algunas veces* = 2 puntos; *nunca* = 1 punto). Para el presente trabajo se realizaron dos AFE, uno para la muestra Argentina y otro para la Española, que indicaron en ambos casos la presencia de dos factores (KMO = .913 y .925 respectivamente) uno definido por conductas agresivas físicas (10 ítems, p.ej., “Pego patadas y puñetazos”; Argentina:  $\alpha = .84$ ; España:  $\alpha = .81$ ) y el segundo factor referido a conductas agresivas verbales (5 ítems, p.ej., “Insulto a mis compañeros/as”, Argentina:  $\alpha = .70$ ; España:  $\alpha = .71$ ).

3.- *Inestabilidad Emocional* (IE; Del Barrio, Moreno, & López, 2001). Indica falta de autocontrol en situaciones sociales como resultado de la escasa capacidad para frenar la impulsividad y la emocionalidad. Este instrumento es un autorregistro que consta de 20 ítems de los cuales cinco son de control y por tanto no se computan. El cuestionario presenta tres opciones de respuesta “a menudo, algunas veces o nunca”. Para el presente trabajo se realizaron dos AFE, uno para la muestra Argentina y otro para la Española, (KMO = .855 y .87). Se obtuvieron dos factores: uno definido por conductas descontroladas que producen conflicto (9 ítems, p.ej., “Molesto a mis compañeros”; Argentina  $\alpha = .77$ ; España:  $\alpha = .78$ ) y conductas descontroladas que conducen al peligro (6 ítems, p.ej., “Me gusta jugar con fuego”, Argentina  $\alpha = .65$ ; España:  $\alpha = .70$ ).

### *Procedimiento*

La aplicación de los instrumentos en ambos países fue llevada a cabo por dos psicólogos en cada grupo de 20 alumnos aproximadamente. Se realizó de forma colectiva, en horas lectivas y dentro de la escuela. Las instrucciones para contestar los cuestionarios se explicaron oralmente antes de la cumplimentación. El pase de las

pruebas se ha realizado en una sesión de 20 minutos, en las diferentes aulas. Previamente a la aplicación de los instrumentos se contactó a los directores/as de los centros escolares seleccionados para participar en la investigación, a los profesores/as y a las familias, con el objetivo de pedir su colaboración y garantizar el anonimato de los datos.

### *Análisis de datos*

En primer lugar, se calcularon los estadísticos descriptivos de las diferentes variables de estudio utilizando SPSS 19.0. El análisis descriptivo de los ítems y los factores reflejó valores de asimetría y curtosis inferiores a 2 lo que indica normalidad univariada de los datos (Bollen & Long, 1993). Asimismo, se estudió la existencia de normalidad multivariada con el coeficiente de Mardia cuyos valores en todos los modelos fueron inferiores a  $p(p + 2)$ , donde  $p$  es el número de variables observadas. La presencia de normalidad en los datos nos permitió utilizar el método de estimación de máxima verosimilitud en el análisis (Bollen, 1989). Seguidamente se comprobó la validez de los instrumentos utilizados en el estudio a través de análisis factorial confirmatorio y se analizó la invarianza de los mismos por país, por medio de un análisis multigrupo con la intención de comprobar que los instrumentos utilizados para la medición daban cuenta de los mismos constructos psicológicos en ambos grupos culturales.

A continuación se analizaron tres modelos de ecuaciones estructurales para estudiar las relaciones hipotetizadas entre las variables. Finalmente, se realizaron análisis multigrupo para comparar los modelos teóricos, en ambos países. Por medio de este análisis fue posible indagar en qué medida el patrón de relaciones propuesto es consistente con los datos observados en cada una de las muestras y, en segundo lugar, analizar si este patrón

es invariable a través de los diferentes países. Los análisis se llevaron a cabo con el paquete estadístico AMOS 16.0.

## Resultados

### *Análisis descriptivo*

La Tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos (media, desviación típica) de cada una de las variables de estudio.

INSERTAR TABLA 2

### *Análisis de la invarianza de los instrumentos de medición*

En primer lugar, se contrastó un modelo base sin restricciones de igualdad o libre en función de las muestras de Argentina y España, para cada una de las dimensiones de estilos parentales incluidos en el modelo: aceptación materna y paterna, negligencia materna y paterna, control patológico materno y paterno, inestabilidad emocional y agresividad. Los análisis mostraron que los modelos de medición tenían un ajuste adecuado a los datos. Posteriormente, se realizó un análisis multigrupo por país demostrando la invarianza de los mismos. La Tabla 3 presenta los análisis factoriales confirmatorios multigrupo de cada uno de los instrumentos por país.

INSERTAR TABLA 3

Luego de comprobar la invarianza de los instrumentos utilizados en ambos países se procedió a estudiar los modelos hipotetizados.

*Modelo estructural y análisis multigrupo del modelo teórico Aceptación Parental,*

*Inestabilidad Emocional y Agresividad.*

En primer lugar, se hipotetizó que la aceptación parental contribuía a contrarrestar la inestabilidad emocional en los niños y que, a su vez, la inestabilidad favorecía la presencia de conductas agresivas. El modelo hipotetizado obtuvo un buen ajuste en ambos grupos (Argentina:  $\chi^2 = 6.33$ ;  $gl = 7$ ,  $p < .50$ ;  $GFI = .99$ ;  $AGFI = .98$  y  $RMSEA = .000$ ; España:  $\chi^2 = 9.60$ ;  $gl = 7$ ,  $p < .21$ ;  $GFI = .98$ ;  $AGFI = .95$  y  $RMSEA = .04$ ). Para comprobar si el modelo estructural era invariante por país se realizó un análisis multigrupo.

INSERTAR TABLA 4

Los resultados mostraron que en las dos muestras comparadas -Argentina y España- no existieron diferencias significativas entre el modelo sin restricciones y los diferentes modelos con restricciones, lo que suponía un fuerte apoyo para afirmar la existencia de invarianza del modelo teórico estudiado por país (Tabla 4). La Figura 1 presenta el modelo de ecuaciones estructurales correspondiente a ambas muestras.

INSERTAR FIGURA 1

*Modelo estructural y análisis multigrupo del modelo teórico Control patológico Parental, Inestabilidad Emocional y Agresividad.*

En segundo lugar, se hipotetizó que el control patológico parental contribuía a contrarrestar la inestabilidad emocional en los niños y ésta, a su vez, favorecía la presencia de conductas agresivas. El modelo teórico propuesto obtuvo un buen ajuste en ambos grupos (Argentina:  $\chi^2 = 7.7$ ;  $gl = 7$ ,  $p < .36$ ;  $GFI = .99$ ;  $AGFI = .99$  y  $RMSEA = .02$ ; España:  $\chi^2 = 8.7$ ;  $gl = 7$ ,  $p < .26$ ;  $GFI = .99$ ;  $AGFI = .99$  y  $RMSEA = .03$ ).

Para comprobar si el modelo estructural era invariante por país se realizó un análisis multigrupo. Los resultados mostraron que en las dos muestras comparadas no existían

diferencias significativas entre el modelo sin restricciones y los diferentes modelos con restricciones, lo que suponía un fuerte apoyo para afirmar la existencia de invarianza del modelo por país (Tabla 4). La Figura 2 presenta el modelo de ecuaciones estructurales correspondiente a ambas muestras.

INSERTAR FIGURA 2

*Modelo estructural y Análisis multigrupo del modelo teórico Negligencia Parental, Inestabilidad Emocional y Agresividad.*

Finalmente, se hipotetizó que la negligencia parental contribuía a desarrollar en los niños inestabilidad emocional y a su vez la inestabilidad favorecía la presencia de conductas agresivas. El modelo teórico obtuvo un buen ajuste en ambos grupos (Argentina:  $\chi^2 = 8.84$ ;  $gl = 7$ ,  $p < .26$ ;  $GFI = .99$ ;  $AGFI = .97$  y  $RMSEA = .03$ ; España:  $\chi^2 = 10.26$ ;  $gl = 7$ ,  $p = .17$ ;  $GFI = .98$ ;  $AGFI = .95$  y  $RMSEA = .05$ ).

Para comprobar si el modelo estructural era invariante por país se realizó un análisis multigrupo. Los resultados apoyan la invarianza del modelo por país (Tabla 4). La Figura 3 presenta el modelo de ecuaciones estructurales correspondiente a ambas muestras.

INSERTAR FIGURA 3

## Discusión

Respondiendo al primer objetivo e hipótesis de este trabajo, hemos encontrado, en línea con las numerosas investigaciones al respecto citadas en la introducción, que la agresión y la inestabilidad emocional, evaluada a través de las conductas que realiza el niño de forma descontrolada y que lo pone en conflicto con sus pares y adultos significativos, así como en situaciones de peligro para su bienestar, están relacionadas en un alto grado. Esto se debe, como ya dijimos, a una deficiencia en el sistema de autorregulación emocional y motriz que impide que el niño pueda reconocer y controlar sus emociones y percibir las de los demás y que fácilmente deriva en comportamientos agresivos.

Con respecto al segundo objetivo e hipótesis correspondientes, se ha visto cómo la calidad de la crianza juega un papel significativo en la determinación del ajuste social y emocional de los hijos (Aseltine, 1995; Smith & Krohn, 1995) cualquiera sea el contexto socioeconómico. En efecto, se ha visto cómo se relacionan la aceptación, el control patológico y la negligencia con la inestabilidad emocional y la agresividad y que esta relación sigue aproximadamente los mismos patrones en los niños en situación de vulnerabilidad social que en niños de clase media, tal cual surge de la bibliografía al respecto. Si bien en el presente trabajo no se han analizado muestras de niños de estrato socioeconómico medio, existen numerosos trabajos que apoyan esta afirmación en muestras de diferentes países como Estados Unidos (p.ej. Eisenberg, Fabes, Guthrie, & Reiser, 2000; Darling & Stenberg, 1993), España (p.ej. Mestre, Frías, Samper, & Nácher 2003; Raya, Pino, & Herruzo, 2009) y Argentina (p.ej. Richaud, Sacchi, Moreno, & Oros, 2005), entre otros.

Si bien los niños en vulnerabilidad social tienen muchas veces más dificultad que los niños de otros contextos socioeconómicos para reconocer sus propias emociones y controlarlas, debido a que la habilidad de los padres se halla debilitada muchas veces por las condiciones de vida y el estrés asociado (Kaiser & Delaney, 1996), hemos encontrado que las formas en que los estilos parentales afectan al desarrollo de los niños, siguen un patrón que se mantiene a través de las clases sociales y las culturas aquí analizadas. Es decir, suponemos que siempre que el estilo parental es disfuncional, ya sea excesivamente controlador o indebidamente laxo, el niño tendrá un desarrollo emocional inadecuado y por ende dificultades en las relaciones psicosociales, cualquiera sea el contexto en que se desarrolle. Lo que sí podría variar es el monto de control, negligencia o aceptación ejercido por los padres que predomina en cada contexto, en función de las características del mismo.

Con respecto al tercer objetivo y la hipótesis respectiva hemos encontrado que hay diferencias en la forma en que se relaciona la conducta del padre y de la madre con el ajuste emocional del niño. Al respecto, los resultados indican, contrariamente a lo hipotetizado, que la aceptación materna no influye sobre la estabilidad emocional e indirectamente sobre la agresividad, mientras que la paterna, en ambos países, tiene una relación negativa, aunque algo más marcada en la muestra española. Quizás en culturas como la española y la argentina donde la madre es vista como una figura cálida, que da apego y cariño, es más fuerte la influencia del padre en el desarrollo de la estabilidad emocional, en tanto no se espera de él naturalmente interés y apoyo, sino más bien control y exigencia del cumplimiento de las normas.

Con respecto a la relación entre el control patológico y la inestabilidad emocional y agresividad en los niños, solo se dio en la madre y en forma negativa. Como habíamos hipotetizado, el control patológico, que incluye intrusión, control a través de la culpa, aplicar normas estrictas, usar castigo y retos, evaluación negativa del hijo/a y alejamiento a través del rechazo, está constituido en la madre predominantemente por la intrusión, que a la vez que restringe su libertad puede ser percibido por el/la niño/a, en un ambiente disfuncional, como interés por él/ella. A la vez, ese exceso de control podría inhibir las respuestas emocionales de los niños, produciendo un hipercontrol que impide la manifestación de cualquier conducta que no cumpla con los rígidos estándares establecidos por la madre. En el caso del padre, el control patológico está constituido en cambio más por el castigo, entre otros el físico y la aplicación de normas estrictas que la mayoría de las veces generan resentimiento y rabia. Al contrario de lo que hipotetizamos con la aceptación, un control excesivo e intrusivo de parte de la madre tiene más influencia en la paralización emocional del niño, ya que en general no es culturalmente esperable una madre con bajos niveles de aceptación, pero sí un padre que aplica las normas con estrictez y hasta con castigos.

Por otra parte, tal como se había hipotetizado, se encontró que la negligencia tiene tanto en la muestra española como en la argentina, una relación positiva con la inestabilidad emocional de los niños, siendo esta relación significativa solo en la madre. Es probable que los niños perciban que carecen de un contexto de protección por la falta de control y de límites que experimentan, lo que generaría mayores niveles de descontrol emocional. Estos resultados están en línea con lo hipotetizado antes con respecto a la relación negativa del control patológico de la madre con la inestabilidad emocional. Es

decir que el niño necesita, especialmente de la madre, sentirse protegido y cuidado, aunque sea de manera inapropiada, pero que siempre es mejor que el abandono.

Finalmente, tal como hipotetizamos, los modelos teóricos psicológicos que asocian determinados comportamientos parentales con el desarrollo emocional de los niños, permanecen invariantes a través de los estratos económico-sociales y de las culturas nacionales aquí estudiadas, apareciendo como el predictor más importantes de la inestabilidad emocional y la agresividad en los niños, la negligencia de los padres, en especial de la madre.

#### *Implicaciones del presente estudio*

Los resultados de este estudio sugieren que los patrones de interacción entre los padres y los niños son fundamentales en el desarrollo socioafectivo de estos últimos, y que serían similares cualquiera sea el contexto analizado. Sin embargo, es necesario estudiar cómo el hecho de que predomine uno u otro estilo depende del ajuste entre las condiciones psicosociales en las que vive la familia, el escenario educativo que los padres o cuidadores han construido y las características de los mismos.

#### *Limitaciones e investigaciones futuras*

Una primera limitación es que el presente estudio es de naturaleza correlacional, lo cual no permite una exploración de las relaciones causales. Si bien se han comparado dos culturas, ambas tienen en común el ser latinas y tener lazos de intercambio muy profundos, aunque como hemos visto presentan algunas diferencias. La investigación además se realizó con una muestra de una sola ciudad de Argentina: la ciudad de Paraná, y de una sola ciudad de España: la ciudad de Valencia. Con respecto al estudio en niveles

socioeconómicos bajos, en ambos países incluyen un 30 % de inmigrantes, lo cual ameritaría un estudio aparte, dado que la inmigración implica la necesidad de adaptar las pautas culturales del país de origen a las del otro país con todas las dificultades que ello implica. Sería también importante en próximos estudios comparar en forma directa muestras de diferentes estratos socioeconómicos. Investigaciones futuras deberían enfocarse en estudiar culturas con mayores diferencias. Por otra parte, sería interesante analizar si las diferencias en las conductas del padre y de la madre se mantienen en las distintas culturas. La importancia de un enfoque culturalmente sensitivo que permita establecer relaciones universales y específicas no debería ser desatendida.

#### *Agradecimientos*

Estudio subvencionado en el marco de Proyectos I+D para grupos de investigación de excelencia dentro del Programa PROMETEO (Referencia: PROMETEO/2011/009) de la Conselleria de Educación. Generalitat Valenciana; y también en el Proyecto I+D del Ministerio de Ciencia e Innovación (Referencia: PSI2011-27158).

## Referencias

- Allès-Jardel, M., Fourdrinier, C., Roux, A., & Schneider, B. H. (2002). Parents' structuring of children's daily lives in relation to the quality and stability of children's friendships. *International Journal of Psychology, 37*, 65–73.
- Aseltine, R. H. (1995). A reconsideration of parental and peer influences on adolescent deviance. *Journal of Health and Social Behavior, 36*, 103–121.
- Bandura, A. (1999). Moral disengagement in the perpetration of inhumanities. *Personality and Social Psychology Review, 3*, 193–209.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development, 37*, 887–907.
- Bollen, K. A. (1989). *Structural equations with latent variables*. New York: Wiley
- Bollen, K. A., & Long, J. S. (1993). *Testing structural equation models*. Newbury Park, CA: Sage.
- Brody, G. H., & Flor, D. L. (1998). Maternal resources, parenting practices, and child competence in rural, single-parent African American families. *Child Development, 69*, 803–816.
- Broderick, P. C., & Blewitt, P. (2003). *The life span: Human development for helping professionals*. Upper Saddle River, NJ: Pearson Education.
- Brown, G. L., McBride, B. A., Shin, N., & Bost, K. K. (2007). Parenting predictors of father-child attachment security: interactive effects of father involvement and fathering quality. *Fathering* [online]. Available at: <http://www.highbeam.com/Fathering/publications.aspx?date=200709>. Recuperado 5 de Mayo, 2009.

- Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1993). Early emotional instability, prosocial behavior, and aggression: Some methodological aspects. *European Journal of Personality, 7*, 19–36.
- Chang, L., Dodge, K.A, Schwartz, D., & McBride- Chang, C. (2003). Harsh parenting in relation to child emotion regulation and aggression. *Journal of Family Psychology, 17*, 598-606.
- Carlo, G., Mestre, M. V., McGinley, M. M., Samper, P., Tur, A., & Sandman, D. (2012). The interplay of emotional instability, empathy, and coping on prosocial and aggressive behaviors. *Personality and Individual Differences, 53*, 675-680.
- Cole P. M., Martin S. E., & Dennis T. A. (2004). Emotion regulation as a scientific construct: Methodological challenges and directions for child development research. *Child Development, 75*, 317–333.
- Del Barrio, V., Moreno-Rosset, C., & López-Martínez, R. (2001). Evaluación de la agresión e inestabilidad emocional en niños españoles y su relación con la depresión. *Clínica y Salud, 13*, 33–50.
- Dishion, T. J. (1990). The ecology of boys' peer relations in middle school. *Child Development, 61*, 874–892.
- Eisenberg, N., & Morris A. S. (2002). Children's emotion-related regulation. En H. Reese & R. Kail (Eds). *Advances in child development and behavior*. (Vol. 30, pp. 189–229) San Diego, CA: Academic Press.
- Eisenberg, N., Losoya, S., Fabes, R.A., Guthrie, I.K., Reiser, M., Murphy, B., Padgett, S.J. (2001). Parental socialization of children's dysregulated expression of emotion and externalizing problems. *Journal of Family Psychology, 15*, 183-205.

- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Guthrie, I. K., & Reiser, M. (2000). Dispositional emotionality and regulation: Their role in predicting quality of social functioning. *Journal of Personality and Social Psychology, 78*, 136–157.
- Ensminger, M. E., & Fothergill, K. E. (2003). A decade of measuring SES: What it tells us and where to go from here. En M. H. Bornstein & R. H. Bradley (Eds.), *Socioeconomic Status, Parenting and Child Development* (pp. 13-27). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Furstenberg, F. F. Jr, Cook, T. D., Eccles, J., Elder, G. H. Jr, & Sameroff, A. (2000). *Managing to make it: Urban families and adolescent success*. Chicago: University of Chicago Press.
- Gómez-Guadix, M., Straus, M. A., Carrobbles, J. A., Muñoz, M. J., & Almendros, C. (2010). Corporal punishment and long term behavior problems: the moderating role of positive parenting and psychological aggression. *Psicothema, 22*, 529–536.
- Goldsmith H. H., & Davidson R. J. (2004). Disambiguating the components of emotion regulation. *Child Development, 75*, 361–365.
- Hofstede, G. (1997). *Cultures and organizations. Software of the mind*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Justicia, M. J., & Cantón, J. (2011). Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos. *Psicothema, 23*, 20–25.
- Kaiser, A., & Delaney, E. (1996). The effects of poverty on parenting young children. *Peabody Journal of Education, 71*, 66–85.

- Lamb, M. E., & Tamis-LeMonda, C. S. (2004). The role of the father. En M.E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (4th ed.) (pp. 1-31). Hoboken, NJ: Wiley.
- Lindahl, K. M., & Malik, N. M. (1999). Marital conflict, family processes, and boys' externalizing behavior in Hispanic American and European American families. *Journal of Clinical Child Psychology, 28*, 12–24.
- Loeber, R., & Hay, D., (1997). Key issues in the development of aggression and violence from childhood to early adulthood. *Annual Review of Psychology, 48*, 371-410.
- Maccoby, E.E. (2000). Parenting and its effects on children: On reading and misreading behavior genetics. *Annual Review of Psychology, 51*, 1-27.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family parent-child interactions. En E.M. Herherington & P.H. Mussen (Eds.), *Handbook of child Psychology* (Vol. 4, pp. 1-101). Nueva York: Wiley.
- Maccoby, E. E. (1992). The role of parenting the socialization of children: A historical overview. *Developmental Psychology, 28*(6), 1006-1017.
- Méndez-Castellano, H., & Méndez, M. C. (1994). *Sociedad y estratificación. Método Graffar – Méndez Castellano*. Caracas: Fundacredesa.
- Mestre, M. V., Frías, M. D., Samper, P., & Nácher, M. J. (2003). Estilos de crianza y variables personales como factores de riesgo de la conducta agresiva. *Revista Mexicana de Psicología, 20*, 189–199.
- Mestre, M. V., Tur, A., Samper, P., & Latorre, A. (2010). Inestabilidad emocional y agresividad. Factores predictores. *Ansiedad y Estrés, 16*, 33–45.

- Mestre, M. V., Tur, A., Samper, P., Nácher, M. J., & Cortés, M. T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología, 39*, 211–225.
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E. & Casullo, M. M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e Inteligencia Emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés, 12*, 319-341.
- Park, H. S., & Bauer, S. (2002). Parenting practices, ethnicity, socioeconomic status and academic achievement in adolescents. *School Psychology International, 23*, 386–305.
- Parke R. D. (1994) Progress, paradigms, and unresolved problems: A commentary on recent advances in our understanding of children's emotions. *Merrill-Palmer Quarterly, 40*, 157–169.
- Pleck, J. H., & Masciadrelli, B. P. (2004). Paternal involvement by U.S. residential fathers: Levels, sources and consequences. En M.E. Lamb (Ed.), *The Role of the Father in Child Development* (4th ed., pp. 222-271). Hoboken, NJ: Wiley.
- Raya, A. F., Pino, M. J., & Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology, 2*, 211-222.
- Rebecca, P. A. (2006). Effects of parenting style on personal and social variables for Asian adolescents. *American Journal of Orthopsychiatry, 76*(4), 503-511.
- Richaud, M. C. (2005). Estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños. *Revista Latinoamericana de Psicología, 37*, 47–58.
- Richaud, M. C. (2007). Inventario de percepción de estilos parentales en niños de 8 a 12 años. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, 23*, 63–81.

- Richaud, M. C. (2010). Different factors affecting psychological development of children at risk due to poverty. Possibilities of intervention. En A. Fiedler & I. Kuester (Eds.), *Child Development and Child Poverty*(pp. 223–248). Hauppauge, NY: Nova.
- Richaud, M. C., Mestre, M. V., Lemos, V., Samper, P., Ghiglione, M., & Tur, A. (en prensa). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances de Psicología Latinoamericana*.
- Richaud, M. C., Sacchi, C., Moreno, J. E., & Oros, L. (2005). Tipos de influencia parental, socialización y afrontamiento de la amenaza en la infancia. En J. Vivas (Ed.), *Las ciencias del Comportamiento en los Albores del Siglo XXI* (pp.173–187). Mar del Plata: Editorial Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Richaud, M. C., Lemos V., & Vargas Rubilar, J. (en prensa). Argentine culture and parenting styles. En H. Selin (Ed.), *Parenting Across Cultures*. The Netherlands: Springer Publishers.
- Richaud de Minzi, M. C. (1999, Julio). Relationship with significant others and loneliness feelings during adolescence. Comunicación presentada en el *VII European Congress of Psychology*, Rome, Italy.
- Richaud de Minzi, M. C. (2010). Gender and cultural patterns of fathers' attachment: links with children's self-competence, depression and loneliness in childhood. Special issue title: Fathering and attachment in context: Patterns across the lifespan. *Early Child Development and Care*, 180, 193 – 209.
- Richaud de Minzi, M. C. (en prensa). Children perception of parental empathy in relation with children empathy. *The Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*.
- Rohner, R. P. (2001). *Parental acceptance and rejection bibliography*. Recuperado de <http://vm.uconn.edu/rohner/CSPARBL.Html>. el 20 de Abril, 2011.

- Rohner, R. P., & Veneziano, R. A. (2001). The importance of father love: History and contemporary evidence. *Review of General Psychology, 5*, 382- 405.
- Samper, P., Tur, A. M., Mestre, M. V., & Cortés, M. T. (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 8*, 431–440.
- Simone, P., Crepaldi, M. A., & Bigras, M. (2012). Family functioning and socioaffective competencies of children in the beginning of schooling. *The Spanish Journal of Psychology, 15*, 124–131.
- Smith, C., & Krohn, M. D. (1995). Delinquency and family life among male adolescents: The role of ethnicity. *Journal of Youth and Adolescence, 24*, 69-93.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin, 113*, 487-496.
- Stewart, S. M., & Bond, M. H. (2002). A critical look at parenting research from the mainstream: Problems uncovered while adapting Western research to non-Western cultures. *British Journal of Developmental Psychology, 20*, 379–392.
- Tur, A. M., Mestre, M. V., & del Barrio, V. (2004). Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta del adolescente. *Ansiedad y Estrés, 10*, 75-88.
- Volling, B. L., McElwain, L., Notaro, P. C. & Herrera, C. (2002). Parents' emotional availability and infant emotional competence: Predictors of parent-infant attachment and emerging self-regulation. *Journal of Family Psychology, 16*, 447-465.
- Walden T. A. & Smith M. C. (1997) Emotion regulation. *Motivation and Emotion, 21*, 7–25.

*Tabla 1. Porcentajes, valores medios de las variables ESE obtenidos por los dos grupos en los diferentes indicadores del Método Graffar-Méndez Castellano*

<i>Grupo</i>	<i>Argentina</i>			<i>España</i>		
	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
	IV. Obreros especializados y					
Profesión del jefe de familia	parte de los trabajadores del sector informal (primaria incompleta)	20.16%	4.80	.40	22.34%	4.95 .45
	V. Obreros no especializados y otra parte del sector informal de la economía (primaria incompleta)					
		79.84%			77.66%	
	III. Enseñanza secundaria					
Nivel de instrucción de la madre	incompleta, técnica inferior	1.55%			.88%	
	IV. Enseñanza primaria o alfabeto (con algún grado de instrucción primaria)					
		70.54%	4.26	.48	69.00%	3.96 .40
	V. Analfabeta o analfabeta funcional					
		27.9%			30.12%	
	III. Sueldo mensual					
		6.98%			9.25%	
Principal						

f fuente de ingreso	IV. Salario semanal, por día, entrada a destajo	32.56%	4.53	.63	40.40%	5.05	.70
	V. Donaciones de origen público o privado	60.47%			50.35%		
<hr/>							
Condiciones de alojamiento	IV. Viviendas con ambientes espaciosos o reducidos y/o con deficiencias en algunas condiciones sanitarias	40.31%			41.24%		
	V. Rancho o vivienda con condiciones sanitarias marcadamente inadecuadas	59.69%	4.60	.49	58.76%	4.73	.45
<hr/>							

Tabla 2. Análisis descriptivos de los datos.

Variables	Argentina				España			
	<i>M</i>	<i>DT</i>	Asimetría	Curtosis	<i>M</i>	<i>DT</i>	Asimetría	Curtosis
Aceptación Materna	1.84	.60	.41	-1.04	2.48	.38	-.83	.79
Aceptación Paterna	1.89	.58	.27	-.95	2.34	.41	-.51	-.09
Negligencia Materna	2.10	.44	.03	.09	1.58	.42	.99	1.05
Negligencia Paterna	2.06	.48	.05	.03	1.55	.42	.88	.73
Control patológico Materno	1.79	.77	.37	-1.22	2.32	.77	.61	1.04
Control patológico Paterno	1.97	.69	.09	.87	2.13	.78	.23	1.33
Inestabilidad Emocional Conflicto	1.77	.38	.12	.70	1.7	.45	.24	-.47
Inestabilidad Emocional Peligro	1.89	.44	.27	-.39	1.75	.45	.73	.12
Agresividad Física	1.48	.36	.78	.15	1.45	.44	1.3	1.4
Agresividad Verbal	1.53	.39	.72	.70	1.6	.44	.50	-.58

Tabla 3. Análisis factorial confirmatorio multigrupo de cada uno de los instrumentos por país (Argentina – España).

	$\chi^2$	gl	p	$\chi^2/ gl$	$\Delta\chi^2$	$\Delta gl$	p	CFI	NFI	GFI	$\Delta CFI$	RMSEA
<b>Aceptación Materna</b>												
No restringido	38.45	28	.09	1.37				.99	.96	.98		.03
<b>Pesos de medida invariantes</b>												
	48,74	34	.05	1.4	10.28	6	.11	.99	.95	.97	.00	.03
<b>Aceptación Paterna</b>												
No restringido	71.32	28	.000	2.5				.96	.94	.96		.06
<b>Pesos de medida invariantes</b>												
	81.16	34	.000	2.38	9.84	6	.13	.96	.93	.95	.00	.06
<b>Negligencia Materna</b>												
No restringido	0	0		0				1	1	1		.00
<b>Pesos de medida invariantes</b>												
	1.57	2	.454	.78	1.56	2	.455	1	.98	.99	.00	.03
<b>Negligencia Paterna</b>												
No restringido	0	0		0				1	1	1		.02
<b>Pesos de medida invariantes</b>												
	2.32	2	.314	1.16	2.32	2	.314	.99	.99	.99	.01	.08
<b>Control Pat. Materno</b>												
No restringido	72.3	28	.000	2.58				.95	.93	.95		.06
<b>Pesos de medida invariantes</b>												
	82.4	34	.000	2.42	10.1	6	.10	.95	.92	.94	.00	.06
<b>Control Pat. Paterno</b>												
No restringido	37.35	28	.10	1.33				.98	.95	.97		.06

Pesos de medida												
invariantes	47.64	34	.05	1.40	10.29	6	.11	.98	.94	.96	.00	.06
<hr/>												
Inestabilidad Emocional												
No restringido	35.87	16	.003	2.24				.96	.94	.98		.05
Pesos de medida												
invariantes	37.21	20	.011	1.86	1.34	4	.854	.96	.93	.98	.00	.04
<hr/>												
Agresividad												
No restringido	112.15	68	.001	1.65				.95	.89	.95		.05
Pesos de medida												
invariantes	122.47	76	.001	1.61	10.32	8	.244	.95	.88	.95	.00	.05

Nota: Índices de ajustes  $\chi^2$  = chi cuadrado;  $gl$  = grado de libertad;  $\Delta\chi^2$  = diferencias chi cuadrado;  $\Delta gl$  = diferencia grado de libertad;  $CFI$  = índice comparativo de ajuste,  $NFI$  = índice de ajuste normativo,  $GFI$  = índice de bondad de ajuste,  $\Delta CFI$  = diferencia índice comparativo de ajuste;  $RMSEA$  = raíz del error cuadrado medio.

Las siglas corresponden a los nombres en inglés

Tabla 4. Análisis multigrupo de cada uno de los modelos teóricos por país (Argentina – España).

	$\chi^2$	gl	p	$\Delta\chi^2$	$\Delta gl$	p	CFI	NFI	GFI	$\Delta CFI$
Modelo: Aceptación, inestabilidad y agresión										
Sin restricciones	15.94	14	.317				.99	.98	.99	
<b>Pesos de medida</b>										
invariantes	19.15	16	.261	3.22	2	.20	.99	.98	.99	.00
<b>Pesos estructurales</b>										
invariantes	25.07	19	.158	5.92	3	.12	.99	.97	.98	.00
<b>Covarianzas</b>										
estructurales invar.	107.36	22	.000	82.29	3	.000	.91	.89	.94	.08
<b>Residuos de estructurales</b>										
invar.	111.96	24	.000	4.60	2	.10	.90	.88	.94	.01
<b>Residuos de medida</b>										
invariantes	114.66	.28	.000	2.7	4	.61	.90	.88	.94	.00
Modelo: Negligencia, inestabilidad y agresión										
Sin restricciones	19.01	10	.160				.99	.98	.99	
<b>Pesos de medida</b>										
invariantes	22.26	16	.140	3.16	2	.21	.99	.98	.98	.00
<b>Pesos estructurales</b>										
invariantes	36.39	19	.009	14.13	3	.003	.98	.96	.97	.01
<b>Covarianzas</b>										
estructurales invar.	49.09	22	.001	12.70	3	.005	.97	.94	.97	.01

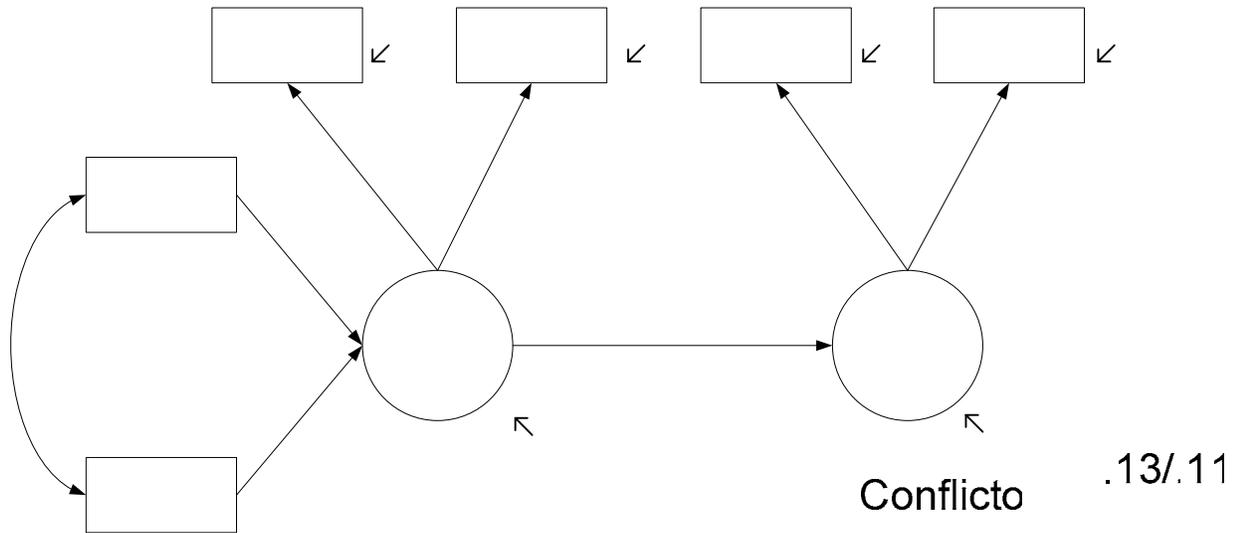
Residuos de estructurales										
invar.	52.62	24	.001	2.52	2	.17	.97	.94	.97	.00
Residuos de medida										
invariantes	55.42	28	.002	2.8	4	.59	.97	.94	.96	.00
<hr/>										
Modelo: Control Patol.,										
inestabilidad y agresión										
Sin restricciones	16.34	14	.293				.99	.98	.99	
Pesos de medida										
invariantes	19	16	.269	2.66	2	.267	.99	.98	.99	.00
Pesos estructurales										
invariantes	21.52	19	.309	2.52	3	.472	.99	.97	.99	.00
Covarianzas										
estructurales invar.	52.35	22	.000	30.83	3	.000	.96	.94	.97	.03
Residuos de estructurales										
invar.	57.12	.24	.000	4.77	2	.092	.96	.93	.96	.00
Residuos de medida										
invariantes	59.70	.28	.000	2.58	4	.63	.96	.93	.96	.00

Nota: Índices de ajustes  $\chi^2$  = chi cuadrado;  $gl$  = grado de libertad;  $\Delta\chi^2$  = diferencias chi cuadrado;  $\Delta gl$  = diferencia grado de libertad;

$CFI$  = índice comparativo de ajuste,  $NFI$  = índice de ajuste normativo,  $GFI$  = índice de bondad de ajuste,  $\Delta CFI$  = diferencia índice comparativo de ajuste;  $RMSEA$  = raíz del error cuadrado medio.

Las siglas corresponden a los nombres en inglés

Figura 1. Análisis multigrupo del modelo teórico Aceptación Parental, Inestabilidad Emocional y Agresividad.



Nota: \*  $p < .05$ , \*\*\*  $p < .000$

En la figura se presentan los valores de path para la muestra Argentina y seguidamente para la Española.

.64\*\*\*/.7

Aceptación  
Materna

.05/-.02

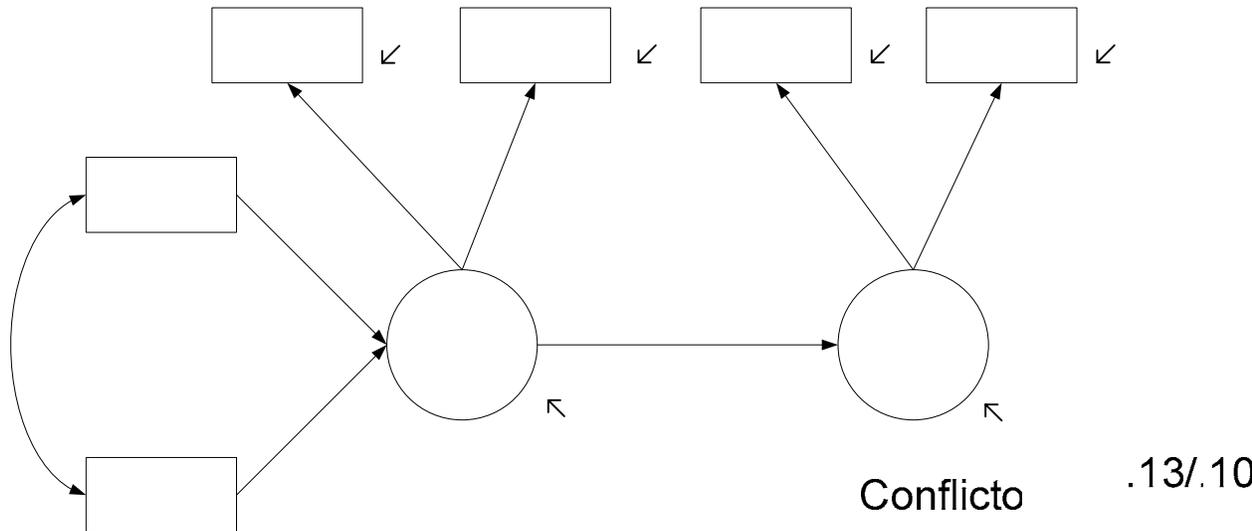
.66\*\*\*/.71\*\*\*

Inestab  
Emoc

Aceptación  
Paterna

-.09/-.23\*

Figura 2. Análisis multigrupo del modelo teórico Control Patológico Parental, Inestabilidad Emocional y Agresividad.



Nota: \*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ , \*\*\*  $p < .000$

En la figura se presentan los valores de path para la muestra Argentina y secundariamente para la Española.

Control Patológico Materno  $-.20^*/-.27^{**}$

$.37^{***}/.70^{***}$

Control Patológico Paterno  $.06/.10$

Ines Em

